

HUESA: CRONICAS SENTIMENTALES (I)

Miguel Ayete Belenguer, "El de Hayet"
Villa de Huesa, primavera del 2018



Hace días que me rondaba por mi cabeza el escribir de mis recuerdos, contados o vividos del pueblo halla antes que marche a coexistir en la tierra baja. Unas veces por ser monaguillo muchos años desde crío, la escuela, el “**mangar mazos**”, “**encorrer perros**” o “**buscar nidos**”... todo me permite recordar muchas anécdotas que pienso ir relatando. Ni que decir tiene que no todos pensarán así pero hay están los hechos y dichos, y quien quiera puede relatarlos también, que para eso estamos, y mandarlos para publicar en este medio de comunicación de “**todos**”: la revista Ossa, que a expensas de sus socios publica la Asociación. Con ello no quiero decir que lo relatado tenga continuidad en el tiempo y en el tema, son, eso: crónicas puntuales de asuntos puntuales.



UN FRANCÉS EN HUESA

Muy rara se me hizo siempre la lápida del cementerio de un tal Pedro Larban, natural de Rebenacq¹, Francia, fallecido en Huesa el 5 de agosto de 1888 a los 60 años y enterrado en nicho, se desconoce en cual, y del que, por el apellido, nadie me supo dar razón. Para en aquellos tiempos un francés en Huesa y además mayor ya era raro. Además si se enterró en nicho quiere decir que era de “gente” pudiente. Desapercibido pasó este apellido cuando nos dieron y salió

publicada en la revista Ossa el censo de electores de 1897. No tan desapercibido fue el oficio de uno de ellos “**castrador**” ya que a más de uno le chocó, vivía en “**la Rabal**”, tenía **32** años y por nombre Juan Larban Valmana. Por lógica, este del censo, tenía que ser hijo del anterior.

Casi siglo y cuarto después de la fecha que nombramos en principio, casualidades de la vida, pasan por mis manos unos **documentos en que aparece este apellido** y como me sonaba empezamos a tirar del hilo. Por más que tiro del hilo no doy en el clavo y no me sale, parece estar atascado, desconocimiento total de este apelativo. Por fin, alguien me dice: “*No tengo ni la más remota idea. ¿Cómo no fuese el de **-la casa del francés-**?*”. Al fin parece ser se había encendido una luz. A mí me sonaba más y había oído el toponímico de “**el Huerto del Francés**” en la entrada del Amadeo y el azud del mismo nombre algo más arriba. Ahora resultaba que la casa “**del Rabal**” de la que siempre me habían chocado sus ventanas con sus resguardos de madera, *como yo decía a estilo extranjero*, también le decían “**la casa del francés**”.

A partir de aquí todo fue “**coser y cantar**”. Desconociendo el apellido de esta gente, siempre se refirió a

¹.- **REBENACQ** (Francia) Es una ciudad situada en el departamento francés de Pirineos Atlánticos Aquitania. La ciudad toma su nombre de John **Rebenacq**, Gastón Febus oficial responsable de la construcción de la mansión. Ciudad situada entre Olorón y Pau, no lejos de Lourdes y a 110 Km. De Jaca



“los de la casa del francés”, ese alguien y no penséis es alguno de los moradores de dicha casa, me fue relatando pormenores de estos galos: Que si eran gente acomodada, pues **no más calía** ver la buena casa que tenían y el huerto, con pozo y noria, todo un adelanto para aquellos tiempos. Que si tenían mucha, mucha, amistad con fulano y “**mengano**”. Que si zutano quiso comprarles la casa con artimañas poco éticas. Que si eran los que habían tenido en tiempos la “**parada**” en Azuara y muchos etcéteras más.

Me decía el informador, que ese “**mengano**” le comentaba hace muuuuuchos años, refiriéndose a la mujer del que tenía la parada, que era francesa, “**igual le importa una cosa que otra, si llegas con el animal y él (refiriéndose a su marido) no está o está empleado, no le importa coger unos guantes y el semental y ayudarle a “cubrir” las hembras o hacer otros menesteres. A parte de eso seguía siendo una señora en todos los aspectos. Y es que... “estos franceses” tienen otra mentalidad y viven mucho más adelantados que nosotros**”. Por los años del informador y por los años del mengano, bien pudiese referirse a la tal Juana que nombramos con posterioridad. Después de toda la información recibida de estos “francos” no me cabe la menor duda que son francos-ossenses descendientes de aquel Pedro Larban de Rebenacq porque: ...

...Esos documentos provenían de Azuara y hacían referencia a un tal Silvestre Manuel

COMPARECENCIA. — La hace ante el señor Juez municipal y Secretario infrascrito D. _____, mayor de edad, vecino de esta localidad, con cédula personal núm. _____, clase _____, manifestando que le interesa acreditar que Silvestre Manuel Alejo Larban Broq hijo de Juan Marcelino Larban Batmala y de Juana Juana Broq Sigse nació en esta villa el día treinta y uno de Diciembre de mil novecientos doce

a cuyo fin ofrece información testifical, de cuyo resultado solicita se le expida testimonio. Conste y firma con el señor Juez, en Huesa del Conuun, a ocho de septiembre de mil novecientos cuarenta y cuatro

El Juez, Vicente Flor El Comarcaliente, Salvador Serrano

PROVIDENCIA. — Juzgado municipal de Huesa del Conuun, a ocho de septiembre de mil novecientos cuarenta y cuatro. Recíbase la información testifical ofrecida y, verificada, expidan el testimonio que solicita. Así lo acordó y firma el señor Juez municipal, de que doy fe

El Juez, Vicente Flor Salvador Serrano

NOTIFICACION. — Acto continuo, notifiqué, leí íntegramente y di copia literal de la providencia anterior a D. _____ Doy fe. Serrano

ARCHIVOS B

Alejo Larban Broq, hijo de Juan Marcelino Larban Batmala (sin lugar a dudas se refiere al “castrador” que por un error de transcripción quitando el guión de la -t- se convierte en una -l- y queda Balmana) y de Juana M^a Brocg Sigse, que nació en Huesa el día Noche Vieja de 1912. También figuraba otro hermano de éste, de nombre Antonio.

Siguiendo el hilo comprobamos que en la fecha del 2006, aún en Azuara, continua este linaje francés y, en fecha actual, 12/05/2018 nos sale una tal M^a Aurelia Larban Toha, (teléfono 976-**34.2**), pero como vino a Huesa el primer Larban lo ignoramos. Sabemos que con aquello de Napoleón los franceses por estas tierras tuvieron lo suyo, destacándose alguno de Anadón y otros de pueblos de la relodada. También conocemos la existencia de algunos de ellos que desertaron y permanecieron por estas tierras creando estirpe. No creemos que el

tal Pedro fuesen descendiese de estos últimos porque desde 1810-1815 a 1888 habían pasado 71 año y él falleció a los 60, por lo tanto tendría que ser hijo de..., y por otro lado en la misma lápida nos dice **natural** de..., o sea que nació en Francia en 1828, más de una década después de finalizar la guerra con los franceses de Napoleón.

Por los años del finado (Rebenacq 1828-Huesa 1888) y de Juan, en 1897 tenía 32, (Rebenacq 1865-¿Azuara?...), contemplamos que la familia emigró a estas tierras aragonesas ya avanzada la segunda mitad del siglo XIX con Juan ya mayor de edad y casado y Pedro quizás viudo, pues de lo contrario la madre de Juan y esposa de Pedro habría fallecido en Huesa, bien antes de que su esposo y cuya sepultura estaría en el Cementerios Viejo (el nuevo se inauguró sobre 1885), circunstancia que dudo mucho, o posteriormente a él, en cuyo caso la sepultura estaría en el Cementerio de la Longuera, extrañándome muchísimo se hallase sin identificar en cruz o nicho como se hizo con Pedro, de ahí que se piense que Pedro fuese viudo y falleciese no pasado muchos años desde que marchó de su tierra natal. En cuanto a Juan, por lo que nos cuenta el informador ya estaría casado, sin hijos o estos menores de edad en 1906.



En cuanto a los motivos de la venida a estas tierras, independiente de otras que pudiese haber, sería la de apostar por una “parara” para “cubrir” caballerías, ejercer de castrador y la adquisición de algunas tierras. Aquella la situaría no lejos, 30-40 m., de su residencia, “la Casa del Francés”, en la “Replaceta alta del Rabal”, estando la parada al final de la Calle del Volante, en el hoy corral o jardín de Dionisio Gracia Romance, de “capador” ejercería por los pueblos de la redolada y en cuanto a la vivienda creemos que la adquisición de alguna morada ya construida fue ampliada y



reformada a gusto, *como yo digo a estilo extranjero*, de ahí sus ventanas con resguardos de madera, únicas en el lugar, y otros detalles interiores como pequeños “ventanicos” en algunas puertas. Nos contaban que hasta no hace mucho aún estaban en los graneros las “herramientas” del capador, bisturí, “chufaina”² para avisar su presencia, la blusa... En la casa en cuestión, por allá la 2ª mitad la década de 1930, existió una taberna, café o bar donde las dijendas glosan que en el local destinado a este fin se armaban grandes jolgorios entre solo “caballeros” donde la ingestión de grandes cantidades de alcohol daban lugar a las más dispares actuaciones como bailar sin ropa, estriptis masculinos,... que a través de ese “ventanico” de la puerta eran observada por personas ajenas a los jolguistas.

Los Larban también adquirieron unas fértiles parcelas en la entrada del Almadeo donde parte de ellas se podían regar por la acequia del molino pero no la que está más arriba del “escorredero” que no tenía derecho a riego por este cauce; ante esto, con la construcción de un pequeño azud en el río, situado debajo del “Cuenquecico de la Reina”, y a través de una acequia propia regaban el resto de la finca.

² .- **Chufaina**. Es el nombre con el que la he conocido. El nombre técnico y más generalizado del capador es el de “Siringa”, en memoria de la leyenda griega de esta ninfa con el dios Pan de las floresta Su nombre se debe a que los veterinarios prácticos que recorrían los pueblos para prestar sus servicios de “castrar” o “capar” animales (extirpación de testículos), anunciaban sus pasos por las calles con el toque de este tipo de instrumentos rústicos y aflautados.

No obstante, de reserva para regadío excavaron un pozo sobre el que construyeron una pequeña caseta e instalaron una noria de aire



(de sangre no podía ser porque no había sitio para dar vueltas las caballerías) y a través que una pequeña canalización por encima de la cerca de la parte de finca cerrada llenaban una balsa de 29 m cúbicos situada en un extremo más alto. A raíz de la riada del 98 que derribo de la pared, lo que quedaba del pozo y noria sirvieron para enrunar aquel, desapareciendo por completo dicho pozo y los vestigios de la noria. Ahora me explico por qué el nombre del huerto, el azud, la arboleda la acequia y la noria del francés.

Pero estas tierras tienen otras historias. Comenzando por el actual propietario, casualidades de la vida hicieron que la balsa llegase a emplearse llenándose dándole un uso y en lo que fue el casetico de la noria se construyese un refugio para resguardarse dos yeguas que criaba su dueño sueltas o libres por dicho terreno.

Los anteriores propietarios, adquirieron la parcela tras un “erre que erre”³, usándola como aprovechamiento agrícola y en cuyo tiempo se enruno el pozo de la noria y desapareció el azud. El propietario anterior fue el que la adquirió a los “franceses”, pudo ser sobre la 2ª década del siglo XX y en el año 1936, el propietario y un hijo se encontraban en tareas agrícolas en ella cuando injustamente fueron presos y posteriormente fusilados por ¿sus creencias religiosas?

Desconocemos a quien o como la adquirieron los Larban pero casualidad o no, estas tierras son y forman parte de la Leyenda, **con sabor histórico**, del ALMADEO. Por un lado y frente a ellas se halla ese tramo de muro con una pequeña apertura, por la que según la Leyenda, se escapaba Román por las noches del castillo a ver a su amada Lía. Desarrollada la leyenda, el final de la misma nos dice que...

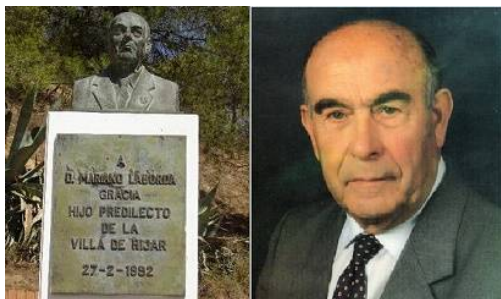
*... el día de la boda de Román y Lía, ya cristiana con el nombre de M^a de los Dolores, acabada la comida, en los postres, llegó una hermosa joven vestida de blanco que del lindo canastillo que portaba sacó y regaló un ramito de helecho a la novia y un pergamino a Román. Leído el documento por el novio, resultó ser una concesión del Común de Huesa hacia el antiguo paje, de algunas tierras que poseía al pie y espaldas del castillo, frente al sitio donde Román había vendido su alma. En aquel pergamino de cesión se llamaba ya a las fincas con un nombre alusivo al suceso, **Tierras del Almadeo** o del que dio su alma a Dios. Los descendientes de*



³ .- Erre que erre. Expresión que denota reiteración, insistencia y obcecación, como “dale que dale” o “toma que toma”.

*Román y la bella Judía se extinguieron a principios del siglo XIX, y solo resta la tradición citada y el trozo de terreno que se llama **Almadeo***". Casualidades de la vida ¡No!

Nos extraña muchísimo de que en los censos electorales de Huesa de 1902-04 y 06 no figure este Juan, cuando en 1902 conocemos que pagó matrícula industrial por la parada de un caballo y "capador" y en 1912 nació uno de sus hijos (Silvestre Manuel Alejo). Seguimos en ascuas al igual que en muchas cosas, una de ellas. ¿Por qué en los talleres de cuenta cuentos que hemos intentado realizar en alguna ocasión no ha habido forma de que gente mayor nos cuente estas historias ossenses, siendo que esto fue la historia nuestra de cada día?



Deducimos que importante tuvo que ser la parada de Huesa cuando acudían gentes con sus animales desde varias "leguas" de la relodada. Referente a estas gentes conocemos una historia de allende otros ríos, del Bajo Marín, y más concretamente de Híjar, de donde subían a cubrir los animales a Huesa. Entre ellos subió un mozo, y no creo sería solo una vez, que se prendó de una ossana, se enamoraron, se casaron y fueron felices. Hablamos de un tal Laborda. Su hijo, Mariano Laborda Gracia, un medio **hijarano de pro**, siempre se ha sentido orgulloso de ser, como le gusta decir él, porque **el otro medio es huesisno** ya que su madre era de Huesa. ¿Qué quien era? La cartera que había entonces en Huesa, hija de Joaquín Bernal, si hombre la que vivía en el B° Alto en la casa del santo. ¿Qué no te has enterado? ¡Como!, ¿que no caís que casa es? Sí hombre sí, la que tiene la hornacina de con un santo y la rendija del buzón de correos todavía en la fachada. ¿Qué no la has visto nunca?, si hombre cuando pases por esta calle, en la fachada de nº 25, más concretamente en la casa de Salvador Herrero, fíjate y ya lo veras.

Deducimos que importante tuvo que ser la parada de Huesa cuando acudían gentes con sus animales desde varias "leguas" de la relodada. Referente a estas gentes conocemos una historia de allende otros ríos, del Bajo Marín, y más concretamente de Híjar, de donde subían a cubrir los animales a Huesa. Entre ellos subió un

